

¿Pero qué diremos de su benignidad con la mayor parte de sus confidentes? ¿Qué de su afecto con sus soldados? ¿Qué de su continencia con las mugeres? Su talento era igual á su gloria, y su destreza y juicio superior á su edad. Estas fueron las grandes prendas, de que le dotó la naturaleza; los vicios de que fue causa la fortuna se reduxeron á haber pretendido igualarse con los Dioses, á haber mandado que se le hiciesen divinos honores, á haber dado mas credito del que debieran á los Oráculos, que le lisongeaban con semejantes vanidades, á haberse irritado con los que rehusaron adorarle, á haberse vestido al uso estrangero, á haber imitado las costumbres de los pueblos, que habia vencido, y despreciado, antes de la victoria: porque aunque no debe omitirse su propension á la cólera, y al vino; tampoco negar, que la misma edad, que contribuyó mucho á ocasionarsela, pudiera tambien haber sido tan gran parte para moderarsela; pero si bien es preciso conceder, que fue muy deudor á su virtud; tambien, que lo fue aun mas á su fortuna, pues entre los mortales solo él la tubo como á su arbitrio y disposición. ¿Quántas veces se le arrebató como de entre las manos á la muerte? ¿Quántas le sacó felizmente de los mayores riesgos, á que se arrojó, sin desampararle nunca, disponiendo, para colmo de sus beneficios, que el curso de su vida termináse en el periodo de su gloria? Porque hasta que hubo sujetado el Oriente, llegado á surcar las ondas del Oceano, y executado quanto es posible á un mortal, la preservó su destino de los rigores de la parca. Atendíase, pues, á dar sucesor á tan gran Rey, y á tan esclarecido Conquistador; pero el peso de tan considerable máquina excedia á las mas robustas fuerzas; y con efecto, aun solo el nombre, y la fama de Alexandro, constituyó Reyes, y Reynos casi por todo el Mundo, habiéndose hecho célebres en él aun los que en la rota de tan gran fortuna pudieron lograr los menores vestigios de ella.

CAPITULO VI.

CONSEJO Y PARECER DE LOS GRANDES,
sobre declarar sucesor á Alexandro.

Pero volviendo á Babilonia, de donde nos hemos apartado, convocaron en ella para el alojamiento del Rey las guardas de su persona, á los Grandes, y á los Oficiales del Ejército, á quienes siguió considerable muchedumbre de soldados, deseosos de saber quién sucederia en tan gran poder. No podian llegar muchos, respecto del demasiado tropel; por lo qual dixo un Araldo en alta voz: *Que no entren mas de los que eran llamados:* Pero faltando quien los contubiese en obediencia, todos se burlaron de la prohibicion. Llegóse á esto el renovarse alli los llantos y los gemidos de todos, sin que se hubiesen podido templar hasta que el cuidado de los intereses públicos dió treguas á ellos, y lugar al silencio. Entonces Perdicas expuso á vista del vulgo la Silla Real, en que estaba la Diadema, el Manto, y las Armas de Alexandro, entre las quales puso el anillo, que le habia dado el dia antes. A vista de cuyos objetos volvieron á renovar su llanto y sus gemidos, no de otra suerte, que quando lloraron su muerte, hasta que Perdicas empezó á hablarlos así: *Pongo en vuestro poder el anillo, que el Rey me dió al tiempo de su muerte, con el qual sellaba sus ordenes, y mantenia su autoridad. No sé que el Cielo en su mayor indignacion contra nosotros pudiera habernos enviado igual calamidad á la de la pérdida de tan gran Principe; pero si consideramos la grandeza de lo que ha executado, es preciso que creamos, que los Dioses le habian dado como de prestado al Mundo, y que habiendo obrado las maravillas, que hemos visto, le restituyeron al Cielo, de donde le enviaron: por lo qual debemos, no quedandonos otra cosa que lo que se subtrae de la inmortalidad, atender primeramente á satisfacer, en quanto nos sea posible, las obligaciones que nos corren á su cuerpo, y á su memoria; y despues considerar en qué ciudad nos hallamos, en medio de qué pueblos, qué Rey, y qué apoyo hemos perdido. Lo que debemos hacer, ó compañeros míos,*

es, asegurar nuestras victorias entre las que hemos vencido. Para esto necesitamos de una Cabeza, pues sin ella no ignorais, que qualquiera Exército es un cuerpo sin alma. De vuestro arbitrio pende elegir esta, ó muchas. Roxanes se halla preñada de seis meses; permitan los Dioses, que nos gobierne el que naciere, quando tenga edad para poderlo hacer; en cuyo interin es preciso que determineis de quien hemos de fiar la regencia. Esto fue lo que Perdicas les representó; á que Nearcho se opuso, diciendo: Que ninguna pondria en duda, que heredado el Reyno quien fuese de la sangre de Alexandro; pero que era impracticable, asi en el genio de los Macedones, como en el estado presente de los intereses, esperar para él á quien no habia nacido, excluyendo al que lo estaba: y que pues el Rey habia dexado un hijo, habido en Barcines, seria mas conveniente coronarle. Disgustó tanto á todos esta proposicion, que dando en sus escudos con los cabos de los dardos, no cesaban de murmurar de ella destemplandolos tanto la tenacidad con que Nearcho insistia en un dictamen, que fue preciso que tomáse la mano Ptolomeo, el qual dixo: ; Por cierto que es muy digna estirpe la de los hijos de Roxanes, ó de Barcines, para que saquen de ella los que han de mandar á los Macedones, unos semiesclavos, cuyos nombres apenas habrá quien se atreva aun á pronunciarlos en Europa! ; Vencimos por ventura á los Persas para sujetarnos á sus hijos, quando aun Dario y Xerxes, poderosísimos y legitimos Reyes, no pudieron conseguirlo con tan formidables Exércitos, asi terrestres, como marítimos? Mi dictamen es, que se transfiera á palacio el Tribunal, y que quando se hubiere de deliberar sobre la gravedad de este negocio, se convoque el Consejo: Que en él no concurren mas que los que le componian en vida de Alexandro, y que obedezcan los Cabos y los Capitanes las resoluciones que se acordaren en él con la mayor parte de los votos. Eran algunos del dictamen de Ptolomeo, y pocos del de Perdicas; pero levantandose Aristono, dixo: Que quando se le preguntó á Alexandro, ¿ que á quien dexaba por sucesor en la Corona? respondió, que al mas digno; y que habiendo dilatado la vista por todos los que se hallaron presentes á su muerte, y elegido entre todos á Perdicas, para

entregarle su anillo , habia declarado bastantemente en aquella demostracion, que en su aprecio ninguno lo era mas, y conseqüentemente , que le destinaba por sucesor suyo. Asegurados los mas de que era cierto lo que decia , le intimaron , que se pusiese enmedio de ellos , y que volviese á tomar el Real Anillo. Batallaba Perdicas entre el deseo y la venganza ; y discurrendo en que quanto mas rehusaba admitir lo que con tanta ansia apetecia , tanto mas se le instaría porque lo aceptáse , despues de haber estado por algun rato irresoluble , se retiró por ultimo detrás de los que habia tenido á sus espaldas. Entonces Meleagro , uno de los Capitanes , valiendose de la ocasion , que le dió la irresolucion de Perdicas , dixo en altas voces : „ No permitan los Dioses, que cayga sobre tan débiles hombros la fortuna de Alexandro , y el peso de tan gran Imperio ; el qual le juzgo por incapáz de que ningunas fuerzas humanas le sustenten. No hablo de los que se hallan aqui con mas derecho que él , sino de todos los hombres valerosos , que están presentes, contra cuya voluntad no se executará nada. Importa poco que tengais por Rey al hijo de Roxanes , quando le dé á luz, ó á Perdicas , pues de qualquiera suerte se usurpará éste el Reyno con el pretexto de la tutela. Por cuya razon no ha gustado de ninguno de los que se han propuesto , sino del que aun no está en el Mundo , librando todo nuestro remedio en el parto de una muger , en ocasion donde precisa á nuestra justa impaciencia la mas urgente necesidad á que elijamos Rey , como si tubiese por cierto que de él ha de nacer varon ; ¿ pero quién os asegurará que no le suponga , é introduzca el que le antoje? Verdaderamente , que si Alexandro le dexó por sucesor , que esta unica orden os persuadiré á que no obedezcais. Quanto mas justo será , ¡ ó soldados! que presurosos os apoderéis de esos tesoros , pues es el Exército legitimo heredero de las Reales riquezas que están en el Campo.

CAPITULO VII.

SALUDAN POR REY ALGUNOS A ARIDEO, hijo de Philipo, á solicitud de Meleagro, de que se origina una guerra civil.

Dicho, esto pasó por enmedio de las Tropas, que estaban allí en orden de batalla: siguiéronle los mismos, que le habian abierto lugar para que le hiciese, como encaminándose al pillage, á que los habian incitado. Con que hallándose rodeado de un grueso de soldados armados, corria gran riesgo que la discordia pasáse á sedicion. Suspendiôla empero cierto hombre de lo mas infimo de la plebe, y apenas conocido de alguno; el qual dixo: *¿Qué causa os obliga á valeros de las armas, á empañaros en una guerra civil, quando teneis entre vosotros el Rey que buscáis? ¿No está aqui Arideo, hijo de Philipo; hermano de Alexandro, compañero suyo en los sacrificios y en los sagrados mysterios, y el día de hoy unico heredero suyo? ¿Qué ha cometido en ofensa vuestra, que quereis usurparle tan injustamente el derecho, que le dá el comun de la gentes? Porque si buscáis un Rey como Alexandro, nunca le hallareis; y si el mas cercano á él, ninguno lo es mas que este.* Miraronse al principio unos á otros, oida la proposicion, que los dexó suspensos por algun rato, hasta que despues prorumpieron todos, diciendo á gritos: *Que era preciso llamar á Arideo, y que eran dignos de muerte los que habian ordenado la Junta sin él.* Pero Phiton, bañado en lagrimas, empezó á decir: *Que con muy justa razon podia quejarse Alexandro de que le hubiesé usurpado la muerte, el fruto del afecto de tan buenos ciudadanos, y de tan generosos soldados; los quales atentos solo al nombre, y á la memoria de Alexandro, olvidaban lo que era mas importante aun á su misma gloria.* No estaba tan oculta la malicia de esta palabras, que no conociesen todos que se dirigian contra aquel juvenil Principe, á quien se le destinaba el Imperio; pero grangearon antes el odio contra su autor, que el desprecio de Arideo, á cuyo favor movieron la

compasion , y el afecto de la Junta de suerte , que no cesando de decir á gritos : *Que no consentirian reynase otro que él , el qual habia nacido con aquella esperanza* , le llevó inmediatamente Meleagro , declarando enemigo de Perdicas , á palacio , donde hizo á los soldados le proclamasen Rey , debaxo del nombre de Philipo. Esta era la voz del pueblo , no empero el parecer de los Grandes , entre los quales Phiton , en cumplimiento de lo que habian resuelto con Perdicas , nombró por tutores del Infante , que habia de nacer de Roxanes , á Perdicas y á Leonato , ambos de la sangre Real : declaró á Cratero y á Antipatro por directores de los negocios de la Europa , y hizo que jurasen de reconocer por Rey á aquel renuevo de Alexandro. Meleagro , temeroso de que le sobreviniese lo que merecia , se retiró con los de su partido : si bien cobrando alientos despues , y llevando consigo á Philipo , forzó á las puertas del palacio , donde le entró diciendo á gritos : *Que la vigorosa edad de aquel Principe autorizaba la eleccion del Pueblo : Que se acordasen , que era sangre de Philipo , y hijo , y hermano de dos Reyes , cuyas razones debian obligarlos á que , á lo menos , hiciesen experiencia de él , y juicio por sí mismos , sin dexarse llevar de agenos dictámenes.* No hay pielago , que mayores olas , ni mas tempestuosas borrascas levante , que las que suscita la muchedumbre , oprímila , y recelosa de que no subsista su nueva libertad. Fueron pocos los que siguieron el partido de Perdicas , á quien acababan de nombrar en la Regencia , y mas de los que se esperaron los que se llegaron al de Philipo. Si bien todo era irresoluciones , y mudanzas , arrepintiendose tan á prisa de lo que habian executado , como del mismo arrepentimiento que habian tenido ; aunque por ultimo fueron á dar en la Real estirpe. Receloso Arideo de la autoridad de los Principes , dexó la Junta , y se retiró ; con cuya accion , en vez de entibiar el afecto de los soldados , se le avigoró tanto , que habiendole vuelto á llamar , le pusieron las Reales vestiduras de Alexandro , que estaban sobre la silla ; á cuyo tiempo , habiendose puesto Meleagro la coraza , y tomado sus armas , le siguió , como Capitan de sus guardas ; y la Phalange dando con las picas en los escudos , amenazaba *de destruir á qualesquiera que*

intentáse usurpar la Corona, á que tenia derecho; pues era preciso que esta quedáse en la Real Casa, y en el legitimo heredero: Que aun el mismo nombre de Philipo le hacia venerable, hallandose ellos acostumbrados á obedecer á los Príncipes que le tenian; y que ninguno, que no hubiese nacido para reynar, se atrevió á tomarle. Habiase encerrado Perdicas en la sala donde estaba el cuerpo de Alexandro, bien receloso, y asistido de seiscientos hombres escogidos, llegóse Ptolomeo con toda la juventud de la Corte; pero no habiendo resistencia, que bastáse contra el gran número de soldados que seguia á Philipo, derribadas las puertas, entró dentro, rodeado de una Compañia de soldados, bien armados y resueltos, de quienes era Capitan Meleagro. Irritado Perdicas de aquella violencia, salió de alli, haciendo que le siguiesen los que guardaban el cuerpo; pero cargaronle á él, y á los que le acompañaban de tal suerte los que habian entrado nuevamente, que habiendo herido á muchos, se hallaron precisados los mas ancianos á levantar las celadas para darse á conocer mejor, y pidieron á los que estaban con Perdicas, que escusasen llegar á las manos, y que cediesen al Rey, y al partido mas fuerte. Fue Perdicas el primero que lo executó, á quien siguieron los demás; los quales, poniendolos en sospechas de que se les disponia alguna traycion las instancias con que los persuadia Meleagro, á que no dexasen el cuerpo de Alexandro, salieron por una puerta falsa, y ganaron la otra parte del Eufrates. Siguió la Caballeria, compuesta de toda la Nobleza, á Perdicas y á Leonato, cuyo dictamen era de dexar á Babilonia, y de hacerse dueños de la campaña; pero no asintió á él Perdicas, el qual, esperando en que le asistiese tambien la Infanteria, se quedó en aquella ciudad, porque no se creyese, que llevando consigo la Caballeria, se separaba de las demás Tropas.

CAPITULO VIII.

OPONENSE LOS PRINCIPALES CAPITANES
*á los artificios de Meleagro: Procura Arideo, deseoso de
 la paz, sosegar el tumulto, solicitando algun medio
 de la satisfaccion de unos y otros.*

NO cesaba de incitar en el interin Meleagro al Rey á que dispusiese la muerte de Perdicas, ponderandole: *Que era el unico medio de asegurar la Corona, y preciso que se librásese de aquel ambicioso genio: Que se acordase de lo que executó con el Rey, y tubiese por cierto, que nunca podian ser seguros los que vivian recelosos.* Aunque el Rey no aprobaba este consejo, dió con oírle bastante ocasion á Meleagro, para que teniendo por orden su silencio, enviáse algunos soldados de su Compañía, á que llamasen á Perdicas de parte del Rey, mandandoles, que le diesen muerte si mostraba alguna repugnancia en ejecutarlo. Advertido Perdicas de la llegada de aquellos soldados, no teniendo consigo mas que seis caballos de la Compañía Real, los esperó á pie firme en la puerta de su alojamiento; y despues de haberlos tratado muy mal de palabra, y llamandolos verdugos, y esclavos de Meleagro, los amedrantó de suerte con la firmeza de su valor, y con la ferocidad de su semblante, que perdidos de ánimo, se encomendaron á la fuga. Hizo poner inmediatamente á caballo á aquellos mancebos, y acompañado tambien de algunos de sus amigos, pasó á buscar á Leonato, donde se puso en estado de defenderse, por si le acometian. Divulgóse al dia siguiente el peligro en que se habia visto Perdicas; y estrañándole los Macedones, resolvieron irritados tomar satisfaccion de Meleagro, pasando tumultuados á la presencia del Rey, á quien preguntaron: *¿ Si habia mandado que se le lleváse preso á Perdicas? Respondióles: Que sí; pero que habia sido á persuasion de Meleagro, y que debian sosegarse, respecto de hallarse libre Perdicas, y de no haberle resultado daño alguno.* Despedidos de esta suerte, quedó Meleagro bien temeroso, mayormente viendo abandonado de la Caballería; y no sabiendo que par-

partido tomar , habiendo caido en la red que habia armado á su enemigo , se mantuvo por espacio de tres dias , consultando consigo mismo lo que debia executar. Conservabase aun alguna parte de aquella grande autoridad de Alexandro , porque los Embaxadores acudian al Rey , el qual les daba audiencia ; los Capitanes asistian cerca de su persona , y los soldados hacian guarda á las puertas del palacio ; pero veia-se en los semblantes tan general inquietud y disgusto , como el que pudieran mostrar en la última desesperacion. Desconfiaban unos de otros , de suerte , que ninguno se atrevia á hablar , ni á juntarse aun con sus mas conocidos , viendose precisados á conservar en sí sus pensamientos , sin permitir el menor desahogo á alguno de sus cuidados. Comparaban á aquel Rey con el que habian perdido , y aumentaba su afliccion la gran diferencia que habia de uno á otro , buscando en vano aquel Príncipe , debaxo de cuyas ordenes habian triunfado del Mundo : *Considerabanse como abandonados , y á merced de aquellas indomitas Naciones , que tenian por enemigos , de quienes esperaban que vengasen en la primera ocasion , que se les ofreciese los ultrages , que habian hecho de ellos.* Hallandose , pues , con la afliccion de semejantes discursos , llegaron á decirles : *Que la Caballeria , que seguía á Perdicas , embargaba todos los mantenimientos que llevaban á la Ciudad ;* de que se siguió en breves dias la carestia , y despues la hambre , la qual les precisaba , ó á que se acomodasen con Perdicas , ó á que tomasen las armas contra él. Llegóse á esto el haberse retirado le gente del campo á la ciudad , temerosa de los robos y daños que causaban y hacian los soldados , y el haber salido muchos de ella por falta de viveres , y por creer , que lo pasarian mejor en las vecinas , que en la propia. Los Macedones , recelosos de que se alborotasen los habitantes , se juntaron en el alojamiento del Rey , á quien propusieron : *Enviase Diputados á tratar con la Caballeria , y á disponer , que depusiesen las armas.* Conforme el Rey con este acuerdo , despachó inmediatamente á Pasas Thesalo , á Amisas Megalopolitano , y á Perilao , que despues de haber propuesto su comision , llevaron por respuesta : *Que no dexarian las armas , si primero no se les entregaban los autores de la division.* Con la qual , movidos

dos de propio impulso los soldados , tomaron presurosos las armas; á cuyo ruido salió Philipo de palacio , y poniendose á vista de todos , les dixo : „Ninguna cosa nos conviene mas que manteneros en sosiego, pues el que lo hiciere logrará el premio de los que combatieren entre sí. Sobre lo qual debeis considerar, que habeis de contender con vuestros ciudadanos, y que si mostrais desesperar de algun ajuste , os precipitais á una guerra civil. Solicitemosle antes segunda vez , que podrá ser , que no habiendo aun dado sepultura al cuerpo del Rey, pueda volvernós á unir este comun oficio de piedad. Por lo qué mira á mis intereses, desde luego los depongo todos ; porque quiero antes renunciar el Imperio , por ser causa de que se derrame gota alguna de sangre de mis ciudadanos. Y así os ruego, que si consiste en esto el sosiego público, que pongais los ojos en otro , que acierte á regirle mejor.“ Y dicho esto, se quitó, vertiendo algunas lágrimas, la Diadema, y estendiendo la mano en que la tenia, la ofreció al que se juzgase mas digno que él de ella. La modestia y madurez de este razonamiento hizo concebir tan grandes esperanzas de aquel Príncipe, cuyo merecimiento habia tenido desconocido hasta entonces el esplendor de la gloria de su hermano, que se conformaron todos en que se executase lo que habia propuesto. Despacharonse, pues , los mismos Diputados á Perdicas y á Leonato , pidiendoles por medio de ellos : *Que admitiesen por tercer Capitan á Meleagro*. Obtuvieronlo facilmente, porque Perdicas no deseaba otra cosa que apartarla del lado del Rey, previniendo , que sola una Cabeza no podía hacer resistencia á dos. Con lo qual salió Meleagro con la Phalange á encontrarle: encaminóse á él Perdicas con la Caballeria; y habiendose saludado reciprocamente de ambas partes, se juntaron, creyendo tuviese perpetua duracion la concordia que ajustaron.

CAPITULO IX.

PIERDE PERDICAS A MELEAGRO

*por cierta astucia que usó, y casi trescientos hombres,
que le habian seguido.*

Pero el destino del Imperio Macedonio habia resuelto ya su ruina, y derramado las semillas de las guerras civiles, que la habian de destruir; porque no admitiendo las Monarquias mas que una cabeza que las rija, en ésta todos querian ser dueños de mandarla: y así unieron primero sus fuerzas, y las dividieron despues; y como en un cuerpo á quien se le carga de mas peso que el que puede sufrir, desfallece los miembros oprimidos de él, asi aquel Imperio, que pudiera mantenerse regido por solo uno, quedó arruinado por tantos. A vista de lo qual, debe con muy justa razon reconocer el Pueblo Romano su prosperidad á un Principe, que en medio de aquella tenebrosa noche, que creímos fue le ultima, se nos apareció como nuevo astro de feliz influencia. Cuyo nacimiento iluminó al Mundo mas que el del Sol, y dió á miembros tan divididos con horribles discordias una Cabeza, que los uniese. ¿Quántos incendios no extinguió? ¿A quántas espadas no embotó sus aceros cortos? ¿Y quántas tempestades no calmó con tranquila serenidad? A cuyo gran beneficio debe su Imperio, no solo la gloria con que volvió á florecer, sino con la que hoy florece; y si los Dioses no envidian la felicidad que reconocemos á tan Augusta Casa, espero que quando no la prosperen con tan eterna sucesion como la solicitan nuestros votos, que sea á lo menos con larga y feliz duracion. Pero volviendo á tomar el hilo de la narracion, que me obliga á cortar la consideracion de la felicidad pública, Perdicas libraba su mayor bien en la muerte de Meleagro, por haber experimentado en él, que su vanidad, é infidelidad no le permitian dexarse de maquinar siempre novedades, y reconocido, que, siendo su mortal enemigo, nada le convenia mas, que

desembarazase de él. Si bien gobernaba este intento con la profunda disimulacion que era preciso para su lógro. A cuyo fin sobornó secretamente á algunos de la Caballeria que mandaba para que se lamentasen publicamente, de que se le hubiese dado la misma autoridad á Meleagro, que á él. Noticioso de esto Meleagro, pasó colérico á quejarse con Perdicas; el qual, mostrando gran admiracion de lo que le referia, dió voces, se quejó, y hizo quanto le pareció conveniente á persuadirle su disgusto, resolviendo por ultimo ambos, que se prendiesen á los autores de aquellos sediciosos intentos. A vista de cuyas demostraciones, abrazandole agradecido Meleagro, alabó sumamente su vizarría, y estimó su afecto, quedando conformes en castigar á los culpados. Decretóse, pues, con el motivo de la discordia pasada, que convenia purificar el Ejército conforme al estilo de su patria. Executabanlo los Reyes de Macedonia de esta suerte. Despedazaban una perra, cuyas entrañas esparcian por los dos extremos del Campo adonde se habia conducido el Ejército, dentro de cuyo espacio estaban todas las Tropas en orden de batalla, á una parte la Caballeria, y á otra la Infanteria. Llegado el dia destinado para esta ceremonia, se puso el Rey delante de la Caballeria, y los elefantes enfrente de la Phalange, que mandaba Meleagro. No bien se hubo movido la Caballeria, quando embargada de repentino pavor la Infanteria. al ver delante de sí á sus enemigos, nuevamente reconciliados, desesperaban tanto de todo buen suceso, que estuvieron casi resueltos á volverse á la ciudad, respecto de la ventaja que daba la llanura á la Caballeria; pero considerando que era temeridad condenar por una ligera presuncion la fé de sus compañeros, se mantubieron firmes, aunque con resolucion de vender bien sus vidas, en caso de que los acometiesen. Acercábanse ya unos á otros los batallones, quando alargandose el Rey con una de las alas de la Caballeria ácia la Infanteria, preguntó instigado de Perdicas, *por los autores de la sedicion, para castigarlos (quando debiera él protegerlos) amenazandolos de que si no se los entregaban haria pasar sobre ellos los caballos y elefantes.* Que-
da-

daron atonitos aquellos infelices de tan improviso mal, y Meleagro sin aliento y sin consejo; si bien teniendo por mejor en aquel estado esperar antes á ver lo que disponia de ellos la fortuna, que moverse á nada, se mantubieron quietos. Entonces Perdicas, reconociendolos perdidos, y en disposicion de hacer de ellos lo que gustáse, mandó sacar de los Esquadrones hasta trescientos soldados, que habian seguido á Meleagro quando se retiró de la primera junta, que se tubo despues de la muerte de Alexandro, y exponerlos á vista de todo el Exército á los elefantes, que los despedazaron á todos, sin que se opusiese á ello Philipo, ó lo mandáse embarazar, pues antes parecia por el suceso que autorizaba el hecho. Cuya accion fue de infeliz agüero y principio de las guerras civiles, para arruinar el Imperio de los Macedones. Habiendo reconocido Meleagro, aunque muy tarde, los artificios de Perdicas, se mantubo con la Phalange, en cuyo tiempo no se atrevieron á hacerle daño alguno; pero poco despues, viendo que sus enemigos tiraban á su ruina, debaxo del nombre del que habia hecho Rey, se acogió, desesperado de todo remedio, al Templo, donde profanado su sagrado, le dieron furiosos muerte.

CAPITULO X.

DIVIDESE EN MUCHAS PARTES EL Imperio de Alexandro: Dase la mayor á Arideo, y las provincias á los Grandes del Estado: Llevan el cuerpo de Alexandro á Alexandria de Egipto.

Habiendo vuelto Perdicas el Exército á la ciudad hizo juntar en ella á los principales de él, con cuyo acuerdo fue dividido el Imperio de esta suerte: Que se conserváse en la persona del Rey la soberana autoridad, y que Ptolomeo quedáse Satrapa de Egipto, y de todas las provincias de Africa, que estaban debaxo de su jurisdiccion. Dióse la Syria, y la Phenicia á Laomedon: la Cilicia á Philoras;

y Licia, Pamphilia y la gran Phrygia á Antigono. Fue Casandro enviado á Caria, y Menandro á Lydia. Obtubo Leonato á Phrygia menor, con toda la costa del Helesponto. Consignaron á Capadocia y á Paphlagonia á Eumenes, con orden de que guardáse toda aquella region, que se dilata hasta Trapésunta, y de que hiciese guerra á Ariarathes, que era el unico que no habia querido sujetarse al Imperio de los Macedones. Nombróse á Phiton para el gobierno de Media, y á Lysimacho para el de Tracia y de Pueblos del Ponto, contiguos á aquella provincia: ordenandose, que los que mandaban á los Indios, Bactrianos, Sogdianos y á otras naciones, que habitaban ácia el Mar Oceano y Roxo, quedasen en sus cargos; y Perdicas al lado del Rey, por General de sus Armas. Creyeron algunos, que Alexandro dexó en su testamento distribuidas así las provincias; pero tenemoslo por falso, aunque hay Autores que lo refieren. Hecha, pues, esta division, gozaban todos de la porcion que se les habia señalado, habiendo quedado en estado de poderse conservar muy bien entre aquellos pueblos, si fuese factible que se prescribiese á terminos la desenfrenada ambicion de los hombres; pues debaxo del pretexto de servir á su Señor, se hallaban en posesion de grandes Reynos, que gobernaban por sí, habiendo llegado desde la inferioridad de Ministros á la superioridad de Reyes, sin otro cuidado que el de reynar en paz, pues eran todos de una nacion, y tenian los Estados tan apartados unos de otros, que les faltaban enteramente las ocasiones para las menores discordias y disgustos; pero siendo infeliz propension de nuestra humana naturaleza despreciar lo que se goza, quando se espera mejorar con el lógro de lo que se apetece, mal podian vivir contentos con lo que la fortuna les habia concedido; fuera de que creian les sería menos difícil aumentar los Reynos de lo que les fue el adquirirlos. Habia siete dias que estaba expuesto en el Real sollo el cuerpo del Rey, sin que le hubiesen hecho las honras funerales, por no haberlo permitido el cuidado de los intereses publicos, y el de dar providencia para el gobierno del

del Imperio; pero aunque no hay tierras á donde sean mas excesivos los calores que en Mesopotamia, á cuyo rigor mueren muchos animales, si los cogen en campo raso, ni en donde sea tan ardiente el Sol, el qual abrasa como el mismo fuego; llegandose á esto la suma esterilidad que padece de agua, y el reservar para sí los naturales la corta porcion que hay de ella, ocultandola de los extrangeros; reconociendo el cuerpo, le hallaron, no solo entero, y sin el menor indicio de corrupcion, sino conservando en el rostro el mismo vigor, que mantiene qualquier viviente. Por lo qual los Egypcios y Caldéos, á cuyo cuidado estaba embalsamarlo á su estilo, se hallaron remisos en ejecutarlo, creyendo que aun alentaba; hasta que por ultimo, despues de haberle hecho oracion, y pedidole, *permitiese que llegasen á él mortales manos*, labado el cuerpo, le embalsamaron, y le pusieron en un trono de oro, lleno de perfumes, con la diadema en la cabeza, y todas las demás insignias del Imperio. Creyeron muchos que fue muerto con veneno, que Jolas, hijo de Antipatro, su Copero mayor, le dió por orden de su padre. Lo cierto es, que en muchas ocasiones se dexó decir Alexandro: *Que Antipatro aspiraba á la Corona: que era mas poderoso de lo que era licito á un Gobernador; y que orgulloso con la victoria de Sparta pretendia haber alcanzado por sí lo que no lograba sino por la benignidad de su Señor.* Tambien se persuadieron algunos, que llevaba Cratero, quando le despachó Alexandro con los soldados viejos, orden para matarle. Afirman todos, que el veneno que se engendra en Macedonia es tan eficaz y violento, que consume al mismo hierro, y que no se puede llevar sino en la uña de algun mulo. Llamán *Styx* á la fuente donde corre tan mortal licor; el qual aseguran, que le llevó Casandro, y dió á su hermano Jolas; y que éste le introduxo en la copa, en que bebió Alexandro la ultima vez; pero diesenle, ó no el veneno, lo cierto es, que la autoridad y el poder de los acusados suprimió bien apriesa esta voz; porque habiendose apoderado Antipatro de Macedonia y de la Grecia, y sucedidole sus hijos, exterminaron toda la extirpe de

de Alexandro, sin perdonar á los mas remotos parientes. Ptolomeo, á quien en el repartimiento le consignaron á Egipto, mandó llevar el cuerpo á Memphis, y desde allí, despues de algunos años á Alexandria, donde se le hicieron quantos honores eran debidos á su nombre y á su memoria.

FIN.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES.

A

- A** Bistamenes , Gobernador de Capadocia. Pagina 127.
 Abdolomino , Rey de los Sydonios : caso raro el de su Coronacion. 156.
 Achilles , honrado de Alexandro en su sepulcro. 74.
 Achilles , fuente llamada de su nombre. 93.
 Aceyte de Balsamo , donde se halla. 113.
 Ada , Reyna de Caria , por favor de Alexandro. 98. Su Genealogia. Ibid.
 Aguilas , dos se aparecieron sobre la casa de Alexandro al tiempo de su nacimiento. 5.
 Agenor , Fundador de Tyro. 170.
 Agis , Rey de Lacedemonia. 159. Muere valerosamente. 263.
 Agriaspas , llamados Evergetes. 318.
 Alexandro , descendiente de Jupiter. 3. Juzganle hijo de Jupiter. Ibid. Es anunciado á su padre en un sueño , con señales de Heroe famoso. 4. Suceso prodigioso en su nacimiento. 5. En el tiempo de su nacimiento sujetó Philipo á Policlea , y alcanzó otros triunfos. Ibid. Predicenle los Adivinos muchas felicidades. Ibid. Temblor de tierra en su nacimiento. Ibid. Era de su nacimiento. Ibid. Disposicion de su cuerpo. 6. Quien fue su ama. 7. Sufrimiento en los trabajos. Ibid. Atravesaba la vista , y de qué se originó. 8. No fue imperfeccion. Ibid. Respuestas sentenciosas que dió en su niñez. Ibid. Medio de que usaba para dormir poco. 9. Veneracion á los Dioses. Ibid. Alababan los Embaxadores de Persia. Ibid. Medios que puso para el conocimiento de los secretos naturales. 10. Supo Medicina , y de quién la aprendió. 11. Lo que dixo en aprecio de la Filosofia. Ibid. Primoroso en la Música. 13. Sus costumbres. 16. Doma la fiereza del Bucéphalo. 17. De diez y seis años

- años gobierna á Macedonia. 18. Libra á su padre de la muerte. 19. Alteraciones en su Coronacion. 40. Hacienle General de los Griegos. 45. Caso raro que le sucedió con Diogenes. Ibid. Sacrifica al Dios Bacho. 48. Máxima política, para que no se le sublevasen los Estados. 49. Concede la paz á los Athenienses. 61. Disposiciones que hizo para conservacion de la Grecia. 62. Su liberalidad. 71. Desvanece las supersticiones de sus soldados con una estratagemá singular. 79. Premia á sus soldados. 81. Admite algunos pueblos á su gracia. 87. Ama la castidad. 107. Accion de su clemencia. 109. Adora el nombre de Dios. 113. Trata bien á los Judios. Ibid. Corta el nudo Gordio. 120. Enferma por haberse bañado. 129. Oracion para animar á sus soldados. 141. Consuela á la madre y muger de Dario. 150. Dá muerte á un traydor. 177. Anima á los Griegos para la batalla. 206. Dá libertad á unos prisioneros Griegos. 238. Entregase á los deleytes. 268. Accion heroica, que executó, para animar á sus soldados. 326. Executa otra con un soldado. 366. Hacese adorar de los Persas. 369. Es herido por los Oxidracas. 420. Accion valerosa, solo digna de su ánimo. 419. Suma considerable que gastó en pagar las deudas de sus soldados. 451. Danle veneno. 458. Su muerte, y circunstancias. 459.
- Alexandria, ciudad famosa, fundada por Alexandro. 183.
- Alexandria, fundada por Alexandro junto al Tanais. 334.
- Amazonas, su trage. 280.
- Amyntas, Capitan de Dario, su muerte. 158.
- Aneximenes, Maestro de Eloquencia de Alexandro. 14.
- Andromacho, Gobernador de Judéa. 113.
- Andromacho, Gobernador de Syria, quemado vivo. 184.
- Antigono, Cobernador de Lydia, derrota los Persas. 158.
- Aorno, peña inaccesible, sitiada por Alexandro. 389. Tomada por él mismo. 391.
- Apeles, Pintor de Alexandro. 8.
- Apolo, respuesta que dió á Philipo quando le consultó para la guerra de Persia. 38.
- Arbela, se rinde á Alexandro. 221.
- Arideo, es proclamado Rey en lugar de Alexandro. 468.

- Ariobarzanés, hace retirar á Alexandro. 232. Su muerte. 236.
 Armas, calidad de las de Alexandro. 75.
 Arpagones, instrumentos belicos. 161.
 Arpalo, Guarda de los tesoros de Alexandro en Babilonia, se destruye por el amor de una ramera. 449.
 Aristobulo, reynó despues de Alexandro. 1.
 Aristoteles, los premios que consiguio, por la esperanza de Alexandro. 11.
 Aristoteles, creyóse ser autor del veneno con que se mató á Alexandro; y por qué? 13.
 Aristrando, descifró el sueño de Philipo, padre de Alexandro. 4.
 Arsitas, se quitó la vida con sus manos; y por qué? 81.
 Artacacna, tomada por Alexandro. 285.
 Athenienses, vencidos de Philipo. 34.
 Attalo, herido de Alexandro; y por qué? 36.

B

- Baco, en el monte que tiene en Thracia le sacrificó Alexandro, y tuvo por feliz anuncio lo que le sucedió. 47.
 Bactra, provincia, su descripcion. 324.
 Bagophanes, el recibimiento que hizo á Alexandro en Memphis. 222.
 Balsamo, donde se produce, 113.
 Batalla, la de los Persas y Alexandro. 80.
 Batalla, la de Dario y Alexandro. 143. Otra de Alexandro y Dario, 211.
 Batalla, descripcion de la de los Lacedemonios y Athenienses. 264.
 Batalla, la de Poro y Alexandro. 398.
 Battis, la estraña muerte que le dió Alexandro. 178.
 Bazaria, region deleytosa. 353.
 Beso, preso por orden de Spitamenes. 328. Entreganle á Alexandro. 329. Su castigo. 330.
 Bubacene, region rica. 368.
 Bucephalia, ciudad fundada por Alexandro. 415.
 Bucéphalo, caballo de Alexandro; y por qué se llama así? 16.
 No se dexa montar sino es de Alexandro. 17. Fue presa de

los Mardos; y lo que hizo Alexandro por rescatarle. 279.

C

- Calas, Gobernador de Phrygia. 84.
 Caridemo, muerto de orden de Dario, por haber dado un buen consejo. 123.
 Carta de Philipo para Aristoteles, avisandole del nacimiento de su hijo, y entregandole á su enseñanza. 6.
 Carta de Dario para Alexandro, pidiendole restituyese á su madre, y su muger, que las tenia prisioneras. 154. Otra. 171.
 Carta de Alexandro para Dario en respuesta. 154. Otra. 171.
 Carthaginenses, fundados por los Tyrios. 161.
 Caspio Mar, sus diversos nombres, y variedad de peces. 276.
 Castidad, amada de Alexandro. 108.
 Chiliarcho, qué sea? 226.
 Choaspes rio, calidad de sus aguas. 227.
 Cidno, rio donde se bañó Alexandro. 129.
 Cleandro da muerte á Parmenion: y por qué? 316.
 Clito, quien fuese. 355. Muere a manos de Alexandro; y por qué? 357.
 Comediantes, despreciados de Alexandro. 14.
 Convite, el que tuvo Alexandro en sus bodas. 448.
 Cratero Gobernador de Macedonia. 457.

D

- Danubio, rio caudaloso, llamado Istro. 48.
 Dario, Rey de los Persas. 63. Número y calidad de sus soldados. 121. Forma de su Ejército. 139. Vencido de Alexandro. 144. Carta que escribió á Alexandro. 154. Oracion que hizo animando á los Persas. 208. Es hecho prisionero de los suyos. 257. Muere á manos de los suyos. 260.
 Decio, lo mismo que mes de Junio, infeliz para los Athenienses. 78.
 Democrates, se quitó á sí mismo la vida. 278.
 Demosthenes, oracion que hizo á los Thebanos. 27. Favorece

ce á los Thebanos, 53.

Desafío, el de Horrata y Dioxippo. 429.

Diogenes, Philosopho Cynico, desprecia á Alexandro. 45.

Dioses, la gran veneracion que les tuvo Alexandro. 9.

Dirce, fuente, manó sangre. 58.

Dimarchas, quien sean? 259.

Dymno, se dá muerte á sí proprio; y por qué? 288.

E

Egypto, sus arenales. 180.

Embriaguéz, el daño que ocasionó á Persepolis. 245.

Emo, monte de Thracia. 47.

Ephesios, edifican el Templo de Diana. 88.

Epheso, hacela Alexandro República. 87.

Ephestion, se casa con la hija de Dario. 448.

Erythra, ciudad célebre; y por qué? 91.

Escudos, los que ofreció Alexandro á Minerva: su inscrip-
cion. 83.

España, llamada Iberia, de dónde. 443.

Evergetas, quienes se llamaron. 318.

Exercito, el de Dario, quan numeroso. 121.

Exercito, número y calidad del que llevó Alexandro á Per-
sia. 70.

Exercitos, descripcion de los de Alexandro y Dario. 211.

F

Fuente, llamada Dirce, manó sangre. 58.

Fuente, la que se llamó del nombre de Achilles. 93.

Fuente del Sol, sus propiedades. 181.

G

Gambas, lo mismo que ganapan. 151.

Getas, vencidos de Alexandro. 48.

Gordio, ciudad capital de Phrigia, su situacion. 119.

Guerra, no conviene que salga el Rey á ella, no teniendo sucesion. 66.

H

Halicarnaso, ciudad capital de Caria. 99. Es arrasada por Alejandro. 107.

Helanica, Ama de Alejandro. 7.

Helesponto, su descripcion, y de las tierras cercanas. 72.

Hercules, venerado de Alejandro. 48.

Herostrato, quemó el Templo de Diana en Epheso. 88.

Hierro, quienes fueron los primeros que le descubrieron. 65.

Hyparnes, tomada de Alejandro. 108.

Homero, estimado de Alejandro. 15. Quales de sus obras estimó mas Alejandro. Ibid.

I

Ida, monte: origen de su nombre, y su descripcion. 63.

India, su descripcion. 381. y 382.

Ingratitud, castigada de Philipo. 34.

Istro, rio caudaloso, llamado Danubio. 49.

J

Jerusalén, sus moradores piden perdon á Alejandro. 112.

Jupiter, se cree tomó forma de serpiente quando nació Alejandro. 3.

Jupiter, venerado de Alejandro. 48.

Jupiter Olympo, sacrificios que le ofreció Alejandro por los buenos sucesos de la guerra. 69.

Jupiter Amnon, descripcion del sitio de su Templo. 181.

L

Leon, á el que quitó la vida Alejandro. 353.

Leondas, y Lisimacho, Ayo de Alejandro. 6.

- Lincestes, castigado de Alexandro. 111.
 Lincestes, muerto á lanzadas; y por qué? 308.
 Lysippo y Polycletes, Escultores de Alexandro. 8.

M

- Macedones, su descendencia. 2.
 Madates Gobernador de los Uxiores. 229.
 Mar Caspio, sus diversos nombres, y variedad de peces. 276.
 Mardos, sus estilos, sujetalos Alexandro. 243.
 Mar Oceano, entró en él Alexandro, y padeció tormenta. 435.
 Mazagas, perdonados por Alexandro. 389.
 Medicina, la supo Alexandro. 11.
 Medicina, por no practicarla, lo que executó un Philosopho. 446.
 Medico, el de Alexandro se llamó Philipo. 131.
 Medio, Thesaliense, dá veneno á Alexandro. 458.
 Meleagro, muere por industria de Perdicas. 475.
 Memacenos, sitiados y ganados por Alexandro. 332.
 Memnon Rodio, Caudillo de los Persas. 91. Accion heroyca que executó. 102. Muere de peste. 117.
 Memphis, lo insigne que tiene esta ciudad. 222.
 Menedemo, muere á manos de sus enemigos. 338.
 Mesopotamia, de dónde toma este nombre. 222. Su descripcion. Ibid.
 Mileto, tomada por Alexandro. 92.
 Minda, ciudad de Caria, se resiste al Ejército de Alexandro. 99.
 Minerva, modo de su sacrificio. 203.
 Monte Caucasó, su situacion. 320.
 Monte Tauro, su situacion. Ibid.
 Muger, cruel accion que executó una con su marido. 362.
 Musica, la supo Alexandro. 13.

N

- Nabarzanes, es traydor á Dario. 257.

- Nacimiento, fue prodigioso el de Alexandro; y por qué? 5.
 Naura, provincia famosa, se rinde á Alexandro. 360.
 Nicea, ciudad fundada por Alexandro. 415.
 Nudo Gordio, le cortó Alexandro. 120.

O

- Olympias, madre de Alexandro, su descendencia. 2. Dicen fue adultera. 3. Niegase esta fabula. Ibid. Se favorece del Rey de Epiro. 37. Persuade á Alexandro quite la vida á Philipo. Ibid.
 Olympo monte, su situacion. 44.
 Omphis, Rey poderoso en la India, se rinde á Alexandro. 392.
 Oracion, la que hicieron los Embaxadores Scythas á Alexandro. 340.
 Orfeo, su patria. 47. Suda su estatua, y lo que dixeron que anunciaba. Ibid.
 Oxatres, hermano de Dario. 144.
 Oxidraca, tomada por Alexandro. 421.

P

- Palacio, el de los Reyes de Persia fue quemado á persuasion de una ramera. 245.
 Pancastra, fue la Concubina, que Alexandro le concedió á Apeles. 88.
 Parapamisades, que gente sea, y su modo de vida. 318.
 Parmenion, toma la ciudad de Grynio. 66. Consejo que dió á Alexandro, de que no saliese á la guerra por no tener sucesion. Ibid.
 Parmenion, Gobernador de Syria. 154.
 Parmenion, muere á manos de Cleandro. 316.
 Parthos, quiénes son? 269.
 Pausanias, dá muerte á Philipo; y por qué? 39.
 Peña, la que ganó Alexandro á Arimaces. 351.
 Perdicas, recibe en la muerte de Alexandro su anillo. 459.
 Perros, la ferocidad de los del Reyno de Sopites, para la caza. Per-

- Persas, noticia de su dominio. 63.
 Persas, vencidos de Alexandro. 81.
 Persas, la pompa que lleva su Rey quando sale á campaña. 125.
 Persas, exercieron el cargo de Guardias de la persona de Alexandro. 456.
 Persepolis, tomada por Alexandro. 241.
 Persepolis, Corte de Persia, quemada á instancia de una ramera. 245.
 Philipo, padre de Alexandro. 2. Ilustra á los Macedones. Ibid. Reduce á Grecia á su poder. 3. Hace peticion á la Diosa Nemesis. para que no le dé tantas fortunas. 5. Hace para su hijo gran número de levas. Ibid. Preinia á Aristoteles, por la enseñanza de su hijo. 12. Intenta matar á su hijo Alexandro; y por qué? 37. Anima á Alexandro á conseguir la Corona, mas por el valor, que por su nacimiento. 38. Muere gustoso, por conocer del espíritu de su hijo los triunfos que habia de conseguir. 3.
 Philipo, Medico de Alexandro. 131.
 Philotas, su prision. 291. Los cargos que le hicieron. 294. Su defensa. 297. Ponenle á cuestión de tormento. 304. Muere apedreado. 306.
 Phithia, patria de Achilles. 44. Dexala Alexandro libre por sus respetos. Ibid.
 Phiton, oracion que hizo en favor de los Macedones. 23.
 Phocion, estimado de Alexandro por sus costumbres. 86.
 Phrygia, genero de musica, que estimó Alexandro. 14.
 Pintura, cantidad grande que le dieron á Apeles por una. 89.
 Pyrgoteles, graba la estatua de Alexandro. 8.
 Pobre lo fue Philipo quando murió. 71.
 Pobreza, sublimada á la Corona. 156.
 Poesía, premiada de Alexandro. 57.
 Poro, Rey Indio, de lo que se componia su Ejército. 395. Vencido de Alexandro. 402.
 Protesilao, particularidad de su sepulcro. 73.
 Prothytes y Phenix, cabezas de la rebellion de Thebas. 53.
 Ptolomeo, reynó despues de Alexandro. 1.

Ptolomeo, herido peligrosamente. 432. Sana de la herida, y por qué medio? 433.

R

- Ramera, por una fue quemada la ciudad de Persepolis. 245.
 Rhinocerontes, dónde se crían? 382.
 Rio Araxes, su descripción. 233.
 Rio Choaspes, calidad de sus aguas. 227.
 Rio Cidno, donde se bañó Alexandro. 129.
 Rio Dyardene, su descripción. 382.
 Rio Eufrates, su descripción, 223.
 Rio Erymantho, su descripción. 382.
 Rio Ganges, su descripción. 381.
 Rio Indo, su descripción. Ibid.
 Rio Oxo, le pasa el Ejército con rara industria 327.
 Rio Pracio, su descripción. 76.
 Rio Tanais, el modo que tuvo Alexandro de pasarle. 343.
 Rio Tigris, noticia de su nombre y caudal. 187.
 Rio Zioberis, su descripción, 274.
 Romanos, no acostumbraban escribir Historias de Naciones estrañas; y porque? 2.
 Roxanes, muger de Alexandro. 367.

S

- Sabrazas, nacion poderosa, su Gobierno. 431.
 Saturno, forma de su sacrificio. 167.
 Scythas, su habitacion. 324.
 Scythas, vencidos de Alexandro. 344.
 Secreto, es muy observado de los Persas. 175.
 Sepulcro, particularidad del de Protesilao. 73.
 Sepulcro, el de Aquiles honró Alexandro. 74.
 Side, ciudad capital de Pamphilia. 114.
 Sidas, quienes se llaman. 113.
 Sirphax, muere apedreado; y por qué? 87.
 Sisigambis, sentimiento que hizo en la muerte de Alexandro.

- dro. 461. Su muerte por el mismo motivo. 462.
 Sitio de Tyro. 160.
 Sitio de Gaza, y su toma. 177.
 Smyrnos, favorecidos de Alexandro. 90.
 Sobervia, castigada en Philipo con la muerte. 39.
 Sogdiana, region famosa, se descubre. 346.
 Soldados, los que fueron alistados por Philipo para la guerra
 contra los Persas. 35.
 Statira, se desposó con Alexandro. 448.
 Sueño, el que tuvo Philipo antes del nacimiento de Alexan-
 dro. 4.
 Susa, se entrega á Alexandro. 227.
 Sydonios, caso raro que le sucedió á su Rey Abdolomino.
 156.
 Syrmo, Rey de los Triballos, no fue vencido de Alexan-
 dro. 47.
 Syrrhos, qué sean? 323.

T

- Talestris, Reyna de las Amazonas, visita á Alexandro. 280.
 Motivo especial de la visita. 281.
 Tarso, tomada por Alexandro. 128.
 Templanza, la de Alexandro. 99.
 Templo, el de Diana, quemado la noche que nació Alexan-
 dro. 5.
 Templo de Jupiter Hamnon, su situacion. 181.
 Tesoro, calidad, y cantidad de que se componia el de Da-
 rio. 151.
 Tesoro, lo que importó el de Persepolis, que ganó Alexan-
 dro. 242.
 Thais, muger ramera, persuade á Alexandro queme el pala-
 cio de los Reyes de Persia. 244.
 Thebanos, castigados de Philipo por ingratos. 34.
 Thebanos, vencidos de Alexandro, y tomada la ciudad. 56.
 Thelmiso, tomada por Alexandro. 115.
 Thesalia, region amena. 44. Tomada por Alexandro. Ibid.

- Thraces**, vencidos de Alexandro, y especial ardid militar con que consiguió la victoria. 46.
- Tierra**, tiembla en el nacimiento de Alexandro. 5.
- Timeo**, muere por defender la vida á Alexandro. 421.
- Timoclea**, executa una heroyca accion en defensa de su castidad. 57.
- Troya**, es hecha ciudad por Alexandro. 84.
- Tyrios**, Fundadores de Carthago. 161.
- Tyro**, sitiada por Alexandro. 161. Su origen. 170.
- Tyro**, tomada por Alexandro. Ibid.

V

- Venecianos**, su origen. 120.
- Victoria**, la que alcanzó Philipo de los Scythas. 19.
- Victoria**, fue insigne la que tuvo Alexandro de Dario junto Arbela. 215.
- Viveres**, la gran carestia que tuvo Alexandro de ellos. 323.
- Uxiores**, vencidos por Alexandro. 230.

Z

- Zelos**, son motivo de executar grandes crueldades. 40.
- Zioberis**, rio, su descripcion. 274.

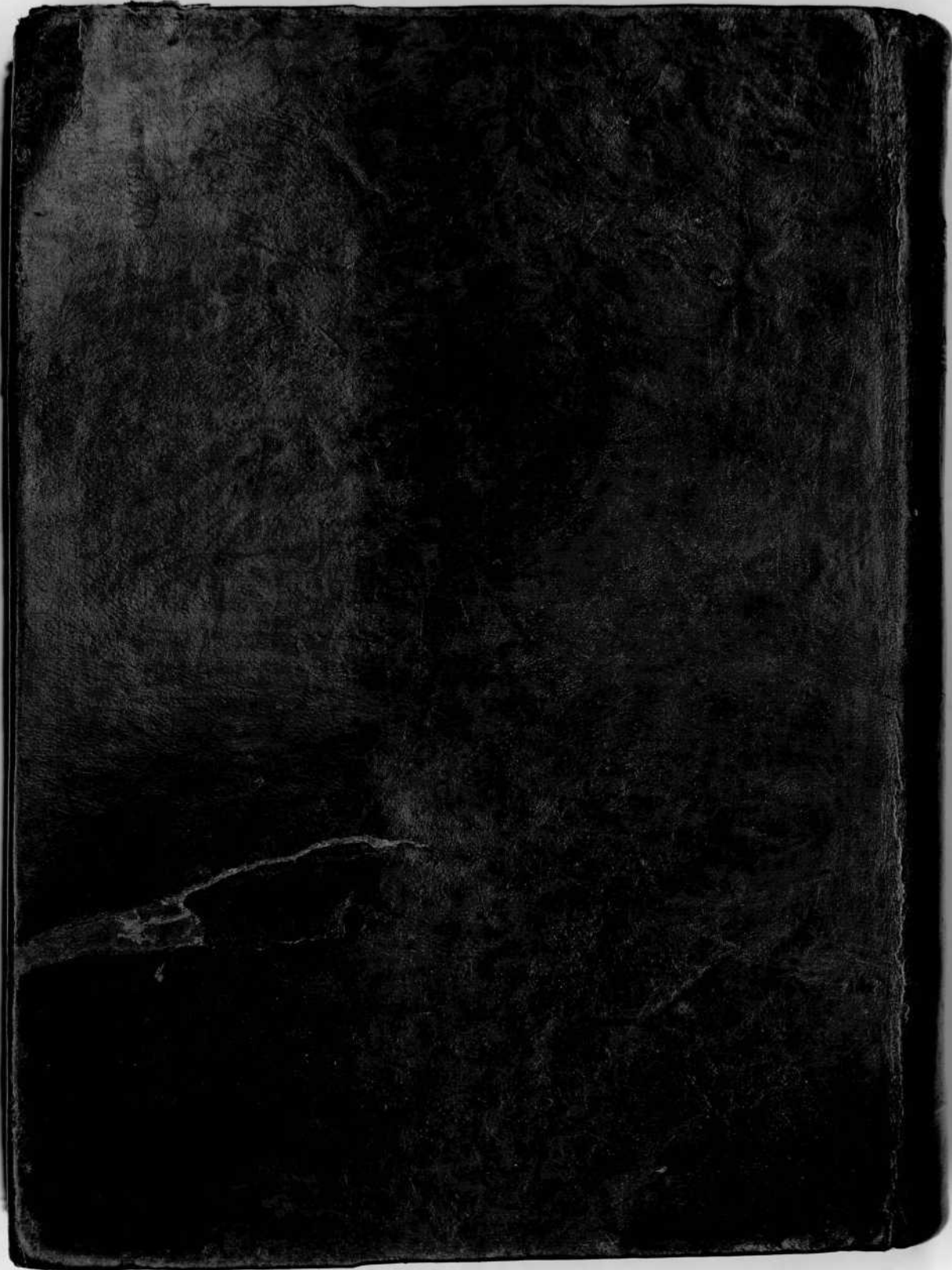


Quantities - 71

- Yndia, descubierta por Cristóbal Colón. 20.
Yndia, descubierta por Vasco Núñez de Balboa. 21.
Yndia, descubierta por Ponce de León. 22.
Yndia, descubierta por Juan Ponce de León. 23.
Yndia, descubierta por Alonso Ponce de León. 24.
Yndia, descubierta por Diego Velázquez. 25.
Yndia, descubierta por Juan de Grijalva. 26.
Yndia, descubierta por Alonso de Ercilla. 27.
Yndia, descubierta por Alonso de Sotomayor. 28.
Yndia, descubierta por Alonso de Ojeda. 29.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 30.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 31.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 32.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 33.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 34.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 35.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 36.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 37.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 38.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 39.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 40.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 41.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 42.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 43.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 44.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 45.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 46.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 47.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 48.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 49.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 50.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 51.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 52.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 53.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 54.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 55.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 56.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 57.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 58.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 59.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 60.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 61.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 62.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 63.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 64.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 65.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 66.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 67.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 68.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 69.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 70.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 71.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 72.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 73.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 74.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 75.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 76.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 77.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 78.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 79.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 80.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 81.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 82.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 83.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 84.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 85.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 86.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 87.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 88.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 89.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 90.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 91.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 92.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 93.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 94.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 95.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 96.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 97.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 98.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 99.
Yndia, descubierta por Alonso de León. 100.

- Venezuela, su origen. 150.
Venezuela, la que alcanzó Pedro de los Ríos. 151.
Victoria, que insignió la que tuvo Alejandro de Ojeda. 152.
Viveres, la gran cañada que tuvo Alejandro de Ojeda. 153.
Zibolis, su descripción. 154.





175
O CURCIO
EN
CASTELLAN



17